

# XIII

## ENCUENTRO INTERNACIONAL DE HISTORIA DE LA EDUCACIÓN

Entre lo local y lo global  
**Actores, saberes  
e instituciones en la  
historia de la educación**



ISBN: 978-607-9087-13-5



Universidad Autónoma de Zacatecas  
Francisco García Salinas

22 - 24 de Agosto de 2012 Zacatecas, Zacatecas México

## **Una opción educativa para las zacatecanas en el siglo XX: las Academias comerciales**

**Emilia Recéndez Guerrero  
María C. Somohano Martínez  
Universidad Autónoma de Zacatecas**

*Las academias comerciales fueron durante el siglo  
XX una opción educativa para las señoritas siempre  
y cuando tuvieran los recursos para pagarlas.*

### **Introducción**

Hace poco tiempo<sup>1</sup> se iniciaron los estudios sobre las mujeres en Zacatecas. A más de una década, las investigaciones acerca del tema se han multiplicado y abordado desde diversas perspectivas: histórica, sociológica, educativa, psicológica, antropológica, etc., sin embargo, aún falta mucho camino por recorrer a fin de visibilizar las aportaciones de las mujeres en la formación y educación de la sociedad mexicana, así como de los esfuerzos realizados por ellas en aras de su superación.

En esa tesitura se inscribe este trabajo, el cual forma parte de un proyecto más amplio y en curso, cuyo objetivo es dar cuenta de la trayectoria seguida por algunas mujeres para ingresar en el ámbito universitario. Para introducirnos en el tema se hizo necesario un análisis del contexto educativo nacional y zacatecano de principios del siglo XX; dicha investigación permitió localizar otras oportunidades de profesionalización femenina, como lo fueron “las academias comerciales”, espacios educativos donde algunas mujeres pudieron instruirse en un tiempo relativamente corto, y así, ingresar al mercado laboral; escuelas que fueron fundadas por particulares, cuyo sostenimiento dependía de las colegiaturas que pagaban los padres de las alumnas.

El presente trabajo es una aproximación al tema y se aborda desde la óptica de la historia social, en una de sus vertientes: la historia oral, cuyas fuentes han sido la entrevista

---

<sup>1</sup> En 2000 por señalar una fecha aproximada, para ver más información sobre el tema véase, Recéndez, Emilia, *Una Historia en Construcción...*

temática, la prensa local y los informes de gobierno. Aquí se abordan dos de las tres academias comerciales que tuvieron mayor éxito en Zacatecas: Academia comercial Luévano; y Academia comercial para Señoritas Eustolia Cabral, cuya duración fue de más de cinco décadas.

### **Antecedentes**

Los antecedentes remotos de las academias comerciales en México se pueden ubicar en dos vertientes: una fue la Escuela de Artes y Oficios para Mujeres, fundada en 1872, cuyo objetivo principal era capacitarlas para que se integraran al trabajo remunerado, mediante el aprendizaje de un oficio; dicha escuela ofrecía cursos de: encuadernación de libros, escritura, pintura esmaltada, pasamanería, tejidos ahulados, zapatería, filigrana de plata telegrafía y posteriormente mecanografía.<sup>2</sup>

La otra fue la Escuela Superior de Comercio y Administración, fundada en 1868, y que en 1894, abrió sus puertas a las mujeres; en ella se daban cursos mucho más amplios, ya que su objetivo era preparar personas que estuvieran capacitadas para trabajar en empresas comerciales e industriales: en los bancos que recién se habían fundado, en las oficinas públicas y de telégrafos o en los pequeños comercios. En esta escuela, hombres y mujeres podían aprender diversos oficios relacionados con el comercio como: contabilidad, correspondencia mercantil, teneduría de libros, mecanografía, inglés, lengua castellana, etcétera.

Ambas escuelas tuvieron éxito, ya que ofrecían cursos libres, optativos, con horarios accesibles; no había requisitos para ingresar, pero tampoco se otorgaban títulos, pues su finalidad era capacitar a las personas que no podían hacer una carrera profesional para que se integraran al trabajo como empleados/as calificados/as.

La Escuela de Artes y Oficios para Mujeres, en principio se creó con la idea de que a ella acudieran sobre todo mujeres pobres, que pudieran capacitarse y para acceder a un empleo digno con el cual mejoraran su situación personal y la de su familia, sin embargo, muchas mujeres de clase media baja aprovecharon dichos cursos y fueron ellas las que se beneficiaron principalmente.

---

<sup>2</sup> Bazant, Milada, *Historia de la Educación..* p.118.

En cambio, la Escuela Superior de Comercio y Administración, desde el principio, ofreció un abanico de preparación mucho más amplio con materias como: aritmética, economía política, derecho comercial, geografía, historia del comercio, francés, inglés y alemán. A partir de 1903, cuando Joaquín Casasús fue el director, se hizo una reestructuración: se dejaron de impartir clases libres y, en enero de 1905, “se dividió la enseñanza comercial en dos niveles: primaria y superior. La primaria con duración de dos años, donde después de presentar el examen correspondiente se obtendría diploma de dependientes de comercio. En la comercial superior con duración de tres años se obtendrían los diplomas de contador de comercio y perito empleado de la administración pública.”<sup>3</sup> Las mujeres que ingresaron a esta escuela, por lo regular, cursaban la carrera de dos años que si bien las limitaba en la adquisición de conocimientos, a cambio les permitió ingresar en el campo laboral con cierta preparación.

### **Las academias comerciales en Zacatecas**

La modernización del país durante el Porfiriato y, específicamente, en la primera década del siglo XX, requirió de la incorporación de las mujeres al trabajo remunerado, como ya se dijo, sobre todo en las oficinas y en la educación. Así, mientras que algunas mujeres de clase media pudieron o quisieron ingresar a las escuelas normales para profesoras, otras se prepararon para ser mecanógrafas, taquígrafas, contadoras, secretarias; estos oficios o profesiones también se fueron feminizando, ya que a las mujeres se les seguían pagando salarios menores que a los varones. En ese contexto surgió en Zacatecas la primera academia comercial, la Luévano; posteriormente, la Eustolia Cabral y luego la Anita Campos, que llegaron a ser las más prestigiadas en la ciudad capital; pero no fueron las únicas, pues la educación técnica se propagó por todo el Estado. Para 1967, según un informe del gobernador en turno había “3 academias oficiales y 28 particulares incorporadas a la Secretaría de Educación con un registro total de 1,467 alumnas/os de los cuales 537 terminaron sus estudios”.<sup>4</sup>

Hasta ahora no se tienen los datos para hacer un comparativo entre los hombres y las mujeres que ingresaban y egresaban de las academias; pero quienes lo vivimos y observamos,

---

<sup>3</sup> Más información sobre ambas escuelas en Bazant, Milada, *Op. Cit.* pp. 118 a 122 y 254 a 258.

<sup>4</sup> APLEZ, Quinto Informe de Gobierno 1966-1967, José Rodríguez Elías, p. 23.



nos atrevemos a afirmar que en la década de los sesenta, las academias comerciales eran una buena opción para las señoritas zacatecanas. Una vez que terminaban la primaria podían estudiar una carrera comercial para ser secretarias o entrar a la Normal para profesoras, carrera que se alargó, pues para cursarla había que tener la secundaria.

### **La Academia Comercial Luévano**

La “Academia Comercial Luévano” tiene sus antecedentes en una escuela particular que funcionó a fines del siglo XIX y principios del XX, cuyos propietarios fueron Rafael y Antonio Luévano. El último, padre de la profesora Ma. Guadalupe Luévano Zamudio, quien transformó la escuela en academia comercial y logró que el gobierno estatal y el Departamento de Educación reconocieran la institución a partir del 28 de agosto de 1931<sup>5</sup> quedando ella como directora, apoyada por su hermano el Ing. Luis.<sup>6</sup> La Academia Comercial Luévano se encontraba ubicada en la ciudad de Zacatecas en la calle Zamora #6; dicha institución pervivió hasta fines de los sesenta del siglo en estudio.

La Academia era mixta, brindando la oportunidad a ambos sexos de instruirse y posteriormente trabajar en instituciones bancarias o como secretarios(as) en el comercio. Las carreras que se ofrecían tenían una duración de 3 años y fueron: taquimecanógrafo, secretario taquimecanógrafo y contador privado,<sup>7</sup> pudiendo ingresar a ella habiendo terminado la primaria, aproximadamente a los 12 años; el periodo de inscripción se iniciaba el 15 de agosto iniciando en septiembre, de acuerdo al calendario oficial.

El plan de estudios que ofrecía la academia Luévano estaba acorde con las políticas señaladas por la secretaría de Educación, a nivel estatal y nacional:

#### **TAQUIMECANÓGRAFO:**

1er. Año: español, aritmética, taquigrafía, mecanografía, nociones de correspondencia mercantil y documentación.

---

<sup>5</sup> Siendo gobernador el Sr. Luis Reyes.

<sup>6</sup> Vox Populi, Semanario Libre: de Noticias y Combate al servicio del Pueblo, diciembre 22 de 1949, Época I, Núm. 72, Director J. Guadalupe Luna Jiménez, Zacatecas, p. 2.

<sup>7</sup> Aún cuando era mixta y en principio predominaron los varones, luego se fue feminizando.

2do. Año: español, aritmética, taquigrafía, mecanografía, documentación y prácticas comerciales.

3er. Año: español, aritmética, taquigrafía, mecanografía, documentación y prácticas oficiales.

#### SECRETARIO TAQUÍGRAFO:

1er. Año: español, aritmética, taquigrafía, mecanografía, nociones de correspondencia mercantil y documentación e inglés<sup>8</sup>.

2do. Año: español, aritmética, taquigrafía, mecanografía, documentación y prácticas comerciales e Inglés.

3er. Año: español, aritmética, taquigrafía, mecanografía, documentación y prácticas oficiales, archivonomía, inglés y geografía general.

#### CONTADOR PRIVADO

1er. Año: español, aritmética, taquigrafía, mecanografía, nociones de correspondencia mercantil y documentación, inglés, contabilidad y civismo.

2do. Año: español, aritmética, taquigrafía, mecanografía, documentación y prácticas comerciales, inglés, Contabilidad y Geografía General.

3er. Año: español, aritmética, taquigrafía, mecanografía, documentación y prácticas oficiales, archivonomía, inglés, contabilidad, historia general y derecho mercantil.<sup>9</sup>

Las tres carreras eran de tres años, sin embargo, había diferencias en la curricula: en las dos últimas se estudiaba inglés, y la de secretario taquimecanógrafo era más completa, pues había materias de cultura general como: geografía, historia, civismo o derecho mercantil, lo cual permitía a los/las alumnas tener una preparación más amplia y, por tanto, mejores oportunidades laborales. Desafortunadamente, no se cuenta con estadísticas que permitan

---

<sup>8</sup> El inglés adquirió importancia en las carreras comerciales a partir de la primera década del siglo XX, debido a la relevancia de transacciones comerciales internacionales, véase Valentina Torres Septién, *La educación privada...*, *Op. Cit.*, p. 75.

<sup>9</sup> Entrevista realizada por Cristina Somohano Martínez, con el M. en C. Luis Eduardo Luévano Vega, en su domicilio particular el 20 de agosto del 2009.

corroborar datos y, sobre todo, hacer el balance sobre la feminización de las carreras comerciales.<sup>10</sup> Cabe señalar que si algún alumno/a estudiaba para taquimecanógrafo y deseaba cambiar a secretario taquígrafo, únicamente necesitaba completar los cursos correspondientes para obtener su diploma.

Otra diferencia entre las carreras era el pago que se realizaba al optar por una carrera u otra; siendo la academia una escuela particular, carecía de financiamiento oficial, por lo cual el sostenimiento provenía de las colegiaturas que pagaban los padres de las/los alumnas/os siendo de: taquimecanógrafo: \$30; secretario taquígrafo: \$40 y contador privado: \$50; las mensualidades se pagaban por adelantado, ya que con esos recursos se daba mantenimiento al edificio y se pagaba a las/los maestros/as.<sup>11</sup>

Como se dijo, la academia era mixta, había hombres y mujeres tanto a nivel de profesorado como de alumnado; sin embargo, el análisis de un documento sobre las materias que se impartían permite ver que en Zacatecas las mujeres se integraban a la vida laboral lentamente, incluyendo la docencia, sobre todo a nivel medio (es el caso en estudio); de acuerdo al listado, solamente cuatro profesoras daban clases en la academia; en cambio, 12 profesores o licenciados impartían casi todas las materias.

*Español:* Fernando Soria, Teodoro R. Guerrero, Sra. Pascuala Herrera de R., Modesto Capetillo, Luis Luévano Jr., Elena Montoya de Espinosa, Ma. W. González y Hermelinda Márquez.

*Inglés:* Salvador Martínez Cairo (e.p.d.), Juan Boecio, Luis Cabral y J. Luis Hernández.

*Contabilidad:* Gregorio López, Fermín López, Salvador Martínez Cairo (e.p.d.), José Delgado y Margarito Curiel.

*Aritmética:* Luis Luévano Jr., Margarito Curiel e Ing. Luis Luévano.<sup>12</sup>

El entrevistado señaló que, con el paso de los años, el carácter mixto tanto en la planta docente como el alumnado se feminizó, y en los ochentas de ese siglo había principalmente alumnas.

---

<sup>10</sup> Sin embargo, encontramos confiable la información que nos ha proporcionado el Mtro. Luis Luévano, en la entrevista respectiva.

<sup>11</sup> Folleto de propaganda de la Academia Comercial Luévano. Agosto de 1953.

<sup>12</sup> *Ibidem.*

### **La Academia Comercial para Señoritas de Eustolia Cabral**

Otra academia con prestigio en Zacatecas fue la Comercial para Señoritas de Eustolia Cabral, ubicada en la calle Fernando Villalpando; fundada probablemente en los años 30 del siglo XX por la profesora Eustolia Cabral y su hermana, quienes eran egresadas de la Normal del Estado; ellas observaron que muchos padres de familia preferían que sus hijas se educaran en establecimientos femeninos, considerando que no era conveniente en la adolescencia la convivencia con los varones, por lo que las hermanas decidieron abrir un espacio destinado a preparar señoritas que deseaban integrarse en el mercado laboral como taquígrafas, secretarias y taquimecanógrafas. Dicha institución también se encontraba incorporada a la Secretaría de Educación, donde se legalizaban los títulos que la academia extendía, una vez que las alumnas terminaban su formación.<sup>13</sup> La institución era totalmente femenina: allí estudiaban solo señoritas y la planta docente estaba integrada por profesoras egresadas de la Normal, entre las más destacadas encontramos a la profesora Paz Fernández, llamada la *teacher*, quien impartía las clases de inglés, también laboraba en el Instituto de Ciencias; María de Jesús Cuestas impartía mecanografía y taquigrafía; y Ma. Guenceslada, español, matemáticas y contabilidad; las hermanas Cabral, propietarias de la academia, impartían las clases que fueran necesarias.

El plan de estudios en esta academia<sup>14</sup> era menos amplio que en la anterior; los registros señalan sólo cinco materias a cursar: “taquigrafía, mecanografía, inglés, español, matemáticas y contabilidad.” Las alumnas debían asistir a clases todos los días de 9 de la mañana a 2 de la tarde. Sin embargo, no llevaban todas las materias diario: eran terciadas; así y en comparación con la Academia Luévano, la preparación académica era menor, pues el objetivo era preparar secretarias eficientes que se integraran al mercado laboral desempeñándose como secretarias en oficinas gubernamentales, privadas o en los bancos. De ahí que, según la entrevistada, se le daba mucha importancia a la enseñanza – aprendizaje de la taquigrafía, mecanografía, y español.

---

<sup>13</sup> Entrevista realizada por Mtra. Cristina Somohano a la Lic. Guadalupe Martínez Salazar, ex alumna de dicha academia, 8 de octubre del 2009.

<sup>14</sup> Hay menos información sobre la academia para señorita, se contó únicamente con la que proporcionó la entrevistada mediante sus recuerdos y algunas hojas con información breve.



La carrera, al igual que en otras academias, se cursaba en tres años, y la colegiatura que se cobraba era de \$30; el mismo costo de la Academia Luévano para adquirir el título de taquimecanógrafa. En esta institución, la edad promedio de ingreso era de 15 años y el requisito era presentar certificado de primaria terminada. Los grupos eran pequeños, desde cuatro hasta 20 alumnas. La duración de esta academia fue de más de medio siglo, cuando se formaron muchas mujeres zacatecanas que trabajaron como secretarias y, una vez que se casaron, abandonaron la vida laboral remunerada.

### **A manera de colofón: proyección de las academias en la sociedad zacatecana**

Con la investigación realizada hasta aquí, podemos afirmar que entre 1930 - 1980 las academias comerciales constituyeron en Zacatecas una buena opción educativa para las mujeres de clase media y media superior, ya que la profesión de taquimecanógrafa o secretaria, adquirida en un periodo relativamente corto (tres años), les dio movilidad social a través de un mejoramiento económico y cultural. Dicha preparación adquirió prestigio, de tal manera que hasta en los colegios dirigidos por religiosas se incorporaron esos estudios.<sup>15</sup>

Por otra parte, las academias también fueron espacios de sociabilidad entre sus integrantes y la sociedad zacatecana; en algunas los exámenes finales eran públicos, a fin de mostrar los conocimientos que las alumnas habían adquirido en su formación, con lo cual se afirmaban públicamente como instituciones capaces de incidir en el mejoramiento educativo.

Un ejemplo más de esas actividades eran las graduaciones, que constituían momentos solemnes y muy importantes en la vida de las graduadas y de sus familias: el ritual iniciaba desde temprano con la misa de acción de gracias,<sup>16</sup> continuaba con la ceremonia de entrega de títulos en algún teatro o en los patios de las mismas escuelas, donde se presentaban números musicales, literarios, bailes típicos o del país, que permitían mostrar las habilidades y cultura general que ahí se adquiría. También se daba un discurso por parte del presidente de la sociedad de alumnas/os y de la directora de la academia; las graduadas iban ataviadas con toga

---

<sup>15</sup> Un ejemplo es el de las religiosas del Sagrado Corazón que en el Colegio del Centro y en los establecidos en los principales municipios de Zacatecas ofertaban dicha preparación..

<sup>16</sup> Estas academias eran seculares y aún así la misa era uno de los acontecimientos que no podían faltar en ninguna graduación, prueba de una sociedad que aún permanecía muy anclada a los principios religiosos.

y birrete para darle mayor énfasis a la ceremonia; el acto culminaba con el baile de graduación en el foyer del teatro Calderón. El profesor Zenaido Rodríguez, Secretario de la Dirección de Educación (1949) avalaba el trabajo realizado por las academias asistiendo a los eventos que se organizaban en ellas.<sup>17</sup>

Las academias entraron en decadencia en los noventas del siglo XX, debido a varios factores: las fundadoras murieron, las colegiaturas no fueron suficientes para el sostenimiento, la matrícula disminuyó la hacerse obligatoria la secundaria (con lo cual las señoritas pudieron optar por otros estudios) y el incremento de las escuelas técnicas por parte del Estado.

## **Fuentes**

### **Entrevistas**

Realizadas por Mtra. Cristina Somohano M.

- M. en C. Luis Eduardo Luévano Vega
- Lic. Guadalupe Martínez Salazar

### **Archivísticas y hemerográficas**

APLEZ, Quinto Informe de Gobierno 1966-1967, José Rodríguez Elías, Zacatecas, Zac., 1967.

Vox Populi, Semanario Libre: de Noticias y Combate al servicio del Pueblo, diciembre 22 de 1949, Época I, Núm. 72.

### **Bibliográficas**

Bazant, Mílada, *Historia de la Educación durante el Porfiriato*, El Colegio de México, México, 2002.

Recéndez Guerrero, Emilia, *Una Historia en Construcción: la presencia de las mujeres en el Zacatecas del siglo XVIII*, IZC – UAZ, Zacatecas, 2006.

Torres Septién, Valentina, "La educación informal de la mujer católica en el siglo XIX" en María Adelina Arredondo, *Obedecer, servir y resistir. La educación de las mujeres en México*, UPN – Miguel Ángel Porrúa, México, 2003.

---

<sup>17</sup> Vox Populi, Semanario Libre: de Noticias y Combate al servicio del Pueblo, diciembre 22 de 1949, Época I, Núm. 72, Director J. Guadalupe Luna Jiménez, Zacatecas, p. 2. Propiedad del M. en C. Luis Eduardo Luévano Vega, sobrino de la directora Ma. Guadalupe Luévano.